

APROXIMACION AL IMPACTO DE LA EXPOSICION UNIVERSAL EN LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Emilio Carrillo Benito

1. PAPEL DE LA EXPO'92 EN LA SOCIOECONOMIA SEVILLANA

Durante los últimos años, Sevilla ha visto girar su socioeconomía en torno a acontecimientos que se vertebraban a propósito de la Exposición Universal. Catalizador de importantes esfuerzos públicos y desafío para una ciudad con un importante peso territorial, ha obligado a un ajuste de cuentas con la historia reciente de la provincia a fin de acomparar sus posibilidades a los desafíos planteados.

Pero esta situación no se agota en el propio ciclo del acontecimiento. Por el contrario, hay procesos y circunstancias que han salido a flote y deben ser encarados, hay nuevos retos a los que hacer frente y, en cualquier caso, existe la necesidad de establecer una prospectiva más allá de 1992 que alumbre las iniciativas públicas que se adopten.

Con ese objetivo se ha elaborado esta ponencia, que pretende plantear el nuevo escenario de la socioeconomía sevillana y llamar la atención acerca del "¿qué hacer?" tras Expo'92. Para ello se han contemplado los diferentes elementos estructurales y coyunturales que condicionan la economía y que hacen ineludible el mantenimiento de la actual tendencia a fin de garantizar la consolidación del proceso de desarrollo.

Ahora bien, plantear las posibles perspectivas de la economía sevillana es un análisis que requiere:

1. Conocer los rasgos que han caracterizado la evolución reciente de la economía sevillana a fin de comprender los impactos previsibles en razón de las políticas que se adopten.

2. Establecer las transformaciones necesarias que permitan optimizar las potencialidades que la provincia presenta actualmente.

Contemplada la economía sevillana desde la perspectiva de un ciclo reciente, que abarque cronológicamente las últimas décadas, permite distinguir dos fases claramente diferenciadas. Una que va, aproximadamente, desde principios de la década de los sesenta hasta 1986 y otra que discurre desde 1987 a la actualidad.

Cuadro 1

ESTIMACION DEL P. I. B. A COSTE DE FACTORES

SEVILLA

Millones de pesetas corrientes

Año	P. I. B.
1985	839365
1986	944098
1987	1098596
1988	1244375
1989	1401593
1990	1552624
1991	1741348

Cuadro 2

P.I.B. A COSTE DE FACTORES SEVILLA

Millones de pesetas constantes 1980

Años	P.I.B. con EXPO	P.I.B. sin EXPO	GAP	GAP acumulado
1985	497577	497577	-	-
1986	524395	516264	8131	8131
1987	557237	536260	20977	29108
1988	601034	557820	43214	72322
1989	633542	579261	54281	126603
1990	663373	605375	57998	184601
1991	703114	630257	72857	257458

La primera de ellas se caracteriza por un declive de la socioeconomía hispalense, lento, pero inexorable. Y cuyos rasgos principales son:

- Pérdida de protagonismo económico de la agricultura, que de representar más del 20% del Producto Interior Bruto (PIB) pasa a suponer poco más del 10%.

- Déficit de infraestructuras y equipamientos que profundiza la desarticulación territorial.

- Estancamiento y ligero retroceso del sector

industrial, especialmente en sectores a reconversión industrial, con una aportación al PIB provincial que, a lo largo de este período, se sitúa por debajo del 30%.

– Pérdida significativa de peso de los subsectores más dinámicos del sector terciario, especialmente del turismo y de los servicios comerciales y financieros.

– Repercusiones negativas, directas e indirectas, de la crisis económica de los años setenta.

Estos rasgos van a tener un correlato en la evolución de los indicadores más explicativos del estado de la economía: práctica congelación del crecimiento económico provincial, despoblamiento de municipios y comarcas, espectacular subida de la tasa de paro, descenso de la renta per cápita y acentuación de las desigualdades intraprovinciales.

La segunda fase, en cambio, se configura como un período de recuperación y expansión motivado, fundamentalmente, por las siguientes causas:

– Salida, tanto a nivel nacional como internacional, de la crisis económica.

– Elevado volumen de inversión pública debido a la preparación de los acontecimientos relacionados con la celebración del Quinto Centenario.

– Derivado de lo anterior, espectacular mejora en la provincia de las infraestructuras de comunicaciones y transportes y crecimiento de las expectativas empresariales.

– Comportamiento dinámico de los distintos subsectores económicos, especialmente el agroalimentario, la construcción, el turismo y los servicios comerciales y financieros.

Resultado de esta distinta tendencia es la mejor articulación de la estructura productiva sevillana, con la reducción de las desigualdades intraprovinciales y la puesta en marcha de planes y programas de desarrollo local en las distintas comarcas y municipios. Todo ello provoca un salto cuantitativo y cualitativo de la socioeconomía provincial que sitúa a Sevilla entre las zonas de Europa con un más alto índice de crecimiento económico, con el consiguiente cambio de comportamiento de los indicadores de empleo y renta.

A la vista del CUADRO N° 1 hay que señalar cómo la economía sevillana ha crecido durante el período 1987-1991 a un ritmo del 5%, que la sitúa por encima del ritmo de crecimiento nacional y comunitario. Evidentemente, en este comportamiento hay que considerar la singular importancia de lo que denominamos el “gap del 92” (CUADRO N° 2),

es decir, el efecto que en el crecimiento económico de la economía sevillana han tenido las inversiones realizadas con motivo de la Exposición Universal.

En este sentido, el CUADRO N° 3 muestra claramente cómo el gap o diferencia entre el P.I.B. con Expo y el P.I.B. sin Expo revela el incremento en el P.I.B. provincial en razón de la celebración de la Exposición Universal. Este efecto se cifra, en términos de incremento porcentual medio anual, en un 8,33% en el período 1985-1991, siendo los sectores de la Construcción y Servicios (CUADROS N° 4 y 5) los responsables directos de tal inducción.

2. BALANCE Y PERSPECTIVAS

Ahora bien, en torno a la fecha de 1993 van a coincidir una serie de circunstancias que justifican el análisis prospectivo del futuro de la economía sevillana.

Con ese planteamiento es necesario mencionar cómo el cambio de ciclo inaugurado hace cinco años no ha supuesto la eliminación de los diferenciales que separan a esta provincia de los valores nacionales y comunitarios (CUADRO N° 2). Igualmente, hay que hacer hincapié en que aún no se ha alcanzado un nivel de desarrollo económico, que podríamos denominar de madurez, que garantice la capacidad de la provincia para hacer frente a cambios negativos de tendencia: hay problemas de base (infraestructura secundaria de transportes, por ejemplo) y problemas de cultura (baja profesionalización de la dirección empresarial, por ejemplo).

Cuadro 3

INCIDENCIA DEL EFECTO EXPO EN EL P. I. B SEVILLA (Porcentajes)

SECTORES	ESTRUCTURA	EFECTO EXPO	EFECTO EXPO
Agricultura e Industria	27.7		
Construcción y Servicios	72.3	11.2	8.1

(*) PIB sin efecto EXPO

De ahí que no sea ocioso preguntarse acerca del posible comportamiento de la economía sevillana tras 1992, acerca de su capacidad para mantener el ritmo de crecimiento y desarrollo del último lustro,

ya que en el inmediato horizonte se apuntan circunstancias que dibujan un panorama pesimista:

- Una coyuntura recesiva de la economía nacional e internacional.
- La finalización de programas y proyectos que han movilizad o recursos con la vista puesta en 1992.
- El impacto de la entrada en vigor del Mercado Unico comunitario.

Cuadro 4

P. I. B. A COSTE DE FACTORES SEVILLA

Millones de pesetas constantes 1980

CONSTRUCCION Y SERVICIOS

Años	P.I.B. con EXPO	P.I.B. sin EXPO	GAP	GAP acumulado
1985	583464	583464	-	-
1986	665724	650683	15041	15041
1987	803543	761189	42354	57395
1988	915553	823588	91965	149360
1989	1037378	914233	123145	272505
1990	1169747	1029853	139894	412399
1991	1330026	1144106	185920	598319

Estas circunstancias van a tener como correlato un escenario económico caracterizado por:

- El deterioro de aquellos subsectores que se han dinamizado y crecido con motivo de las expectativas de 1992.
- La incertidumbre en el comportamiento del sector agrícola y ganadero al tener que afrontar la implantación del Mercado Unico.
- El retraimiento del sector de la construcción, con una muy negativa incidencia en el nivel de empleo provincial.
- La contracción del turismo, que pagaría así su incapacidad de rentabilizar, con una estrategia de futuro, las potencialidades existentes.

Ni que decir tiene que, de confirmarse esta hipótesis, la provincia de Sevilla conocería, primero, un profundo estancamiento y, posteriormente, un retroceso, de nuevo, hacia niveles de declive. A fin de concretar este escenario, nuestra previsión de cara a 1993 (CUADRO N° 6) contempla un comportamiento de los distintos sectores económicos que podría ser caracterizado del siguiente modo:

1. Comportamiento positivo: Servicios, con la excepción del turismo, y algunos subsectores del industrial.

2. Comportamiento neutro: Mayor parte del sector industrial y de la agricultura.

3. Comportamiento negativo: La construcción, el turismo y la ganadería, cuya importancia, por otra parte, es mínima en la provincia.

Con este escenario de comportamientos, nuestra estimación de crecimiento de la economía provincial se sitúa en un 1,5%, cuyo significado se concreta en dos apreciaciones. Por un lado, una negativa, ya que supone, respecto a años anteriores, un menor crecimiento, concretamente con una caída del 70%. Pero, por otro, conlleva una apreciación positiva, ya que comparativamente, supone, respecto a la previsión de crecimiento nacional, un diferencial positivo.

Esta situación, sin duda, invita a trazar la mirada un poco más allá del escenario post-Expo y previsión 1993. En efecto, si situamos el punto de vista en finales de ese año y principios de 1994 cabe prever, tal como indican distintos análisis, una probable reacción positiva internacional que tendría efectos de igual sentido sobre la economía española. Es en ese escenario en el que debe insertarse la economía sevillana y el que, en definitiva, debe ser su referente.

Si aceptamos estas consideraciones, habría que concluir que 1993 debe ser considerado como un año de transición, es decir, de rentabilización de lo realizado y, valga la expresión, reflexión y propuestas acerca de posibles medidas que acondicionen nuestra provincia a los nuevos parámetros que caracterizan la salida de este pequeño ciclo de recesión.

3. MEDIDAS NECESARIAS

A la vista de lo expuesto hasta ahora, es evidente que la historia reciente de la economía sevillana no puede ser ordenada y articulada en un breve período de tiempo, porque, para conseguir ese objetivo, el volumen de recursos a movilizar y el número de handicaps a considerar es tal que se requiere un ciclo que garantice las mejores condiciones de desenvolvimiento.

Si efectivamente se pretende que la fase de expansión se consolide más allá de 1992 y que sus beneficios lleguen a los últimos rincones de la provincia; si, efectivamente, a pesar de lo realizado, asumimos que la distancia con los valores medios comunitarios nos obliga a un dinamismo y esfuerzo mayor a fin de eliminar el diferencial existente,

habrá que coincidir en lo preocupante de la situación que se avecina.

Y dado que no podemos aceptar que el inmediato futuro venga presidido por el serio peligro de una vuelta atrás, es por lo que hacemos un llamamiento a los distintos agentes sociales y económicos implicados, públicos y privados, a fin de acometer, de forma consensuada, las medidas que posibiliten modificar la perspectiva descrita y garantizar la vitalidad y dinamismo de la situación actual.

Se trata, en definitiva, de encarar estratégicamente el futuro a partir de las potencialidades existentes, adoptando un amplio paquete de medidas que contemple tanto el corto como el medio y largo plazo:

- Establecimiento entre el sector público y privado de un marco de actuación común, cuya formalización sería la elaboración de un Plan Estratégico para el Desarrollo Provincial, que indicase objetivos y directrices con la mirada puesta en el año 2000.

- Compromiso de garantizar el esfuerzo inversor por parte de las Administraciones Públicas.

- Coordinación de las iniciativas públicas en las distintas comarcas de la provincia con el decidido propósito de generar condiciones de desarrollo, allí donde sea necesario (CUADRO Nº 7), y garantizar el crecimiento económico en las más dinámicas a fin de avanzar en la positiva distribución territorial de la renta provincial.

- Enfatizar actuaciones de carácter sectorial por el peso específico que tienen en la economía sevillana:

- Apoyo decidido al sector agroalimentario, contribuyendo a encarar la entrada en vigor del Mercado Unico, a la vez posibilitando la consecución tanto de su máxima potencialidad como de su competitividad.

- Diseñar un Plan de Calidad para el Turismo sevillano que contribuya a establecer sólidas bases de desenvolvimiento, más allá del beneficio inmediato, y se adecue competitivamente a las demandas de los potenciales usuarios.

- Consolidación del proyecto CARTUJA 93, uniendo su implantación a una decidida difusión de la introducción de las nuevas tecnologías de telecomunicación por todo el territorio provincial así como a la puesta en marcha de un Parque Industrial y de Servicio Metropolitano.

4. RESPONSABILIDADES PUBLICAS ANTE 1993

Cuando se trata de encarar estas cuestiones hay

que hacer, nuevamente, forzosa referencia al sentido de responsabilidad de todos los que tienen algo que decir al respecto. Desde él se debe evitar el caer en cuatro grandes tentaciones que se vienen detectando en el debate público acerca de estos temas.

Cuadro 5

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE ALGUNOS INDICADORES DE LOS SECTORES CONSTRUCCION Y SERVICIOS (Período 1986-1990)

Indicadores	Sevilla	And.	España
CONSTRUCCION			
Consumo de cemento (*)	21,74	14,31	11,98
Viviendas terminadas	11,80	3,36	-1,93
SERVICIOS			
Pernoctaciones establ. hotel.	4,39	-0,39	-1,91
Viajeros alojados	2,72	1,75	1,91

(*) Período 1987-1990.

Cuadro 6

EVOLUCION PREVISTA DEL P.I.B. PROVINCIAL (1993) (Mill./Pesetas)

SECTOR PRIMARIO	214.495
* Agricultura	192.384
* Otros	22.111
SECTOR SECUNDARIO	617.683
* Industria	497.618
* Construcción	120.065
SECTOR TERCARIO	1.209.741
* Turismo	83.416
* Servicios Públicos	297.812
* Otros	828.513
TOTAL P.I.B.	2.041.919

Fuente: Estimación a partir de datos del Centro de Información Económica y Documentación (Diputación de Sevilla).

La primera tentación se halla en la desilusión, en la desmotivación para hacer frente al futuro inmediato. Su origen lo encuentran algunos en razones de corte sociológico y cultural derivadas del talante sevillano y andaluz, tal vez del español. Pero con independencia del mayor o menor acierto de estas apreciaciones parece evidente que el "Proyecto del 92", en general, y la Exposición de Sevilla, muy en particular, han sido objeto, en su gestación y desarrollo, de una fuerte oposición de sectores sociales y políticos concretos. Ciertamente, esta actitud y esta acción negativa ante los referidos eventos se han ido diluyendo conforme el tiempo pasaba y el peso de lo logrado iba dejando sin excusas a la crítica destructiva. Mas aquellas no han desaparecido y actúan en cuanto tienen ocasión, a modo de peso y lastre de lo conseguido. Lo que ahora se materializa en la introducción de elementos demagógicos y catastrofistas en una cuestión como la del 93 que debiendo ser planteada, debe serlo, desde luego, con rigor y objetividad.

Para evitar esta desilusión probablemente haya que recordar lo obvio. Estos es, que los objetivos marcados en un comienzo para el "Proyecto del 92" y para la Expo de Sevilla se han cubierto en su plenitud. Y que si a principios de 1992 nos preocupamos colectivamente por los retos del 93 es, precisamente, porque los fijados desde años atrás para el momento presente han sido superados con holgura.

Una segunda tentación perceptible en la actualidad procede de la lectura en términos de agravios comparativos de lo hecho en Sevilla. Lectura que curiosamente no sólo se está produciendo en puntos del territorio nacional alejados de los límites de la provincia, sino también en zonas adyacentes a esta.

Es de creer que en que ello sea así tiene que ver la actuación de alguno de los elementos de demagogia resaltados anteriormente. Igualmente es verdad que, quizás por entenderlo suficientemente sabido, las instancias públicas han insistido cada vez menos en las razones de fondo que se encuentran en las entrañas mismas de los acontecimientos del 92: un Proyecto de Estado dirigido a propiciar que todo el sur de España se incorporara, en pie de igualdad con las otras zonas más desarrolladas del territorio nacional, al vasto proceso de modernización e integración europea de nuestro país que se viene desplegando desde la Administración central.

De ello la necesidad de poner sobre la mesa con cierta frecuencia este recordatorio, amén de constatar

los ineludibles beneficios que la inversión pública del 92 ha tenido para otras muchas provincias del sur, especialmente las ubicadas tanto en Andalucía como en Castilla-La Mancha.

Por otra parte, el que esto sea así debe hacernos huir de cualquier planteamiento referido a un presunto "derroche" por el elevado montante de la inversión efectuada en Sevilla. Lo que, además, entra en colisión directa con la realidad. Y señalamos esto porque siendo radicalmente cierto que la atención prestada por las Administraciones públicas a Sevilla en los últimos años han hecho de esta una ciudad y provincia nuevas, no lo es menos que tal atención, contabilizando los importes en pesetas de hoy en día, sólo cubre poco más de las dos terceras partes del negativo diferencial de inversión pública acumulado, en el período 1960-1985, de Sevilla con respecto a otras provincias, cual Valencia, de características semejantes.

Junto a la desilusión y la generación de agravios, también el derrotismo se deja sentir en la coyuntura presente cuando se intenta perfilar el futuro socioeconómico de Sevilla. Un derrotismo que lleva a dar por seguro la "vuelta atrás", después del 92, de la economía provincial y el derrumbe de las expectativas en torno a ella levantadas. A entender como inútil el esfuerzo desplegado en el último lustro en pro de la Sevilla del 2000.

Posicionamientos que chocan frontalmente con la palpable realidad de una provincia que ha asistido en poco tiempo a una auténtica revolución de sus sistemas de infraestructuras, transportes y comunicaciones. Lo que conforma una base real y efectiva para encarar con optimismo el 93, asegurando la imposibilidad de que el futuro de Sevilla pueda ir unido en modo alguno a la tendencia de declive y de recesión de las décadas previas al último lustro de expansión.

Por último, la cuarta tentación que se está dejando sentir es la de la autocomplacencia, la de creer que tras lo realizado sólo queda esperar a recoger los frutos de lo llevado a cabo. Mas desgraciadamente hay motivos más que suficientes para estimar que ésto no es así. Que no todo está hecho ni lo realizado es, de por sí, garantía absoluta para el futuro. El nuevo reto se encuentra, por tanto, en adoptar en tiempo y forma una serie de medidas que sirvan de complemento a lo logrado y despejen algunos de los interrogantes que, como veremos a continuación, penden sobre el próximo devenir de nuestra provincia.

CUADRO 7.- RENTA PERSONAL DISPONIBLE EN PTAS. CORRIENTES

MUNICIPIOS	1.982	1.984	1.986	1.987	1.988	1.989	1.990	1.991
MEDIA PROVINCIAL	370.481	500.020	643.816	685.538	765.047	851.504	1.140.706	1.253.646
MEDIA NACIONAL	420.131	592.327	696.243	770.957	854.174	946.957	1.004.030	1.145.052
% MED/PROV/NAC.	88.18	84.42	92.47	88.92	89.57	90.14	88.02	91.34